

**P**ARA los trabajadores azucareros de Villa Clara, ejecutar a tiempo y con calidad las acciones de reparación y mantenimiento en la maquinaria agrícola marca la diferencia entre realizar una zafra eficiente o sumar pérdidas de tiempo por roturas y falta de materia prima procedente de los cañaverales.

Esa filosofía de trabajo caracteriza a los cerca de 14 técnicos y profesionales del central Perucho Figueredo, de Encrucijada, ubicados en el taller central del ingenio, quienes atienden más de 160 tractores, unas 20 combinadas cañeras, junto a carretas y otros medios especializados en el corte, transporte y tiro de la caña.

#### **A TIEMPO TODO TIENE SOLUCIÓN**

Aramís Castillo, jefe del grupo técnico del central, asegura que desde la zafra anterior se estableció un sistema de trabajo que garantiza reparaciones inmediatas, lo cual abarata los costos y reduce al mínimo el tiempo de parada de las máquinas: «En este ingenio existen dos talleres móviles, uno en cada pelotón de combinadas, que median al momento los problemas que se presentan. Con anterioridad, cuando ocurría una rotura, los jefes de los pelotones debían llamar al ingenio, y luego se enviaban los mecánicos. Ahora en cada colectivo están los especialistas que resuelven los problemas y, además, al concluir el día revisan las combinadas junto al operador».

Castillo asegura que esta manera preventiva



## **Labores que marcan la diferencia**

**Por Marta Hernández Casas Fotos: Yariel Valdés González**

de laborar permitió que los equipos agrícolas llegaran al final de la zafra en mejor estado técnico que en años anteriores.

Alexander Rey, operador de una de las combinadas marca Case que cortan para el «Perucho Figueredo», explicó que su máquina ya está lista para comenzar a cortar, luego de una reparación, un mantenimiento general y pintura. «Cuando concluyó la zafra trabajé junto a los técnicos del taller central en la reparación, incluido el cambio de gomas de los secadores por unos nuevos. Estos aditamentos tienen una vida limitada porque se desgastan durante las jornadas de corte», aseguró.

#### **INGENIO Y CREATIVIDAD**

Los integrantes del Comité de la Asociación Na-

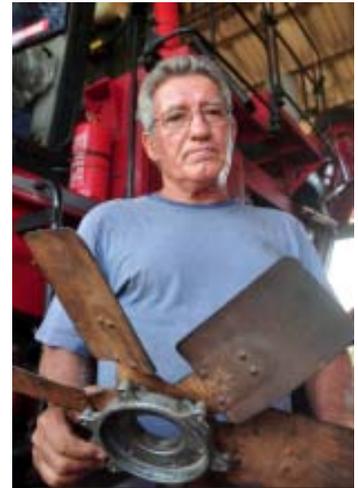
cional de Innovadores y Racionalizadores (Anir) de este central encrucijadense son vitales para mantener la técnica en buen estado, incluidas las nuevas combinadas Case, dice Sandalio Pérez, mecánico del central.

Afirma este experimentado anirista que el colectivo se caracteriza por la búsqueda de soluciones a todas las problemáticas que aparecen, para asegurar la continuidad del flujo productivo.

Entre los trabajos realizados figuran las gomas de los picadores de caña de las esteras de las combinadas, fabricadas con un material más fuerte que el original, para disminuir el tiempo de desgaste, explica.

Sandalio dice que en el módulo de piezas de las combinadas no vienen las llaves que ajustan las tuercas del volante del picador. Entonces decidieron diseñar una para poder apretarlas e impedir que el desajuste provocara accidentes o paradas de la cortadora. Destaca que el trabajo de innovación alcanza todos los equipos agrícolas, y para ejemplificar relata la fabricación de una veleta del ventilador de un tractor, con la que sustituyeron la que traía de fábrica, plástica y de poca duración.

Israel Yáñez, jefe de maquinaria del «Perucho Figueredo», reconoce la valía del trabajo de los innovadores para garantizar el corte y la



**Sandalio Pérez fabricó, con materiales de desecho, la veleta del motor de un tractor con la que sustituyó la que trajo de fábrica, plástica y de poca durabilidad.**



**La revisión total de las combinadas cañeras es vital para garantizar el buen estado técnico de los equipos antes de comenzar la próxima zafra.**

transportación de la caña: «La Anir es vital para la zafra azucarera. Para sus integrantes todos los problemas tienen solución, y eso lo logran con un sistemático trabajo en equipo, la actualización de los conocimientos y la aplicación de la ciencia».